

---

## Introducción

Los ensayos que se incluyen en el presente número de *Estudios Jaliscienses* muestran el interés creciente por los estudios del arte y la cultura regionales a la luz de una renovada metodología científica. Son una prueba de que el anecdotario y la crónica de sociales han sido desplazados como métodos para la investigación de una de las actividades vitales de la sociedad: sentir y pensar el arte.

Los cuatro ensayos tienen en común el tratamiento metodológico basado en el análisis de los signos que contiene una obra artística además de concentrarse en producciones estéticas realizadas entre 1920 y 1940: por estas características podemos afirmar que el interés principal de los autores está centrado en presentarnos una lectura del arte que muestra las aristas y contradicciones de un ciclo durante el cual se marcaron las directrices sobre las que gravitó la producción artística de México en el siglo xx.

Antonio Riggen y Jesús Rábago presentan interesantes reflexiones en torno a los puntos de coincidencia estética entre Clemente Orozco y Luis Barragán. En la primera parte analizan las diferencias existentes al final de la década de los años veinte en las ideas de difusión cultural vigentes en México: la intención del gobierno central para impulsar el rescate del pasado prehispánico como búsqueda de la identidad nacional, frente a la idea de los intelectuales y artistas jaliscienses, agrupados en la revista *Bandera de provincias*, de que lo mexicano tenía su origen en la cultura criolla que se había desarrollado fuera de la capital del país.

En ese contexto, el arquitecto Luis Barragán viaja a Nueva York para encontrarse con Clemente Orozco, artista con el que coincide en la necesidad de construir un nuevo arte en el que la utilización del muro y sus implicaciones surgen como elementos constantes. El análisis de este encuentro resulta novedoso además de importante para apreciar la obra del arquitecto posterior a este acontecimiento.

Tal y como lo señala Carmen Vidaurre en su ensayo, durante los decenios 1920-1940 de nuestra historia cultural es cuando se presenta una supuesta pugna entre nacionalismo y cosmopolitismo, más perceptible en la discusión que en la práctica misma. En la obra artística se aprecia cómo una y otra postura afectaron de diversos modos su realización.

El primer ejemplo sobre esta idea de confluencia entre innovación y continuidad tiene como tema un cuento largo de José Martínez Soto-

mayor, *La rueda de aire*, analizado por Carmen Vidaurre. Además de invitarnos a conocer la prosa de un escritor jalisciense poco difundido, el trabajo destaca la vinculación modernista del texto con el interés que se prestó en México a la obra de Sigmund Freud. Un análisis estructural de ese relato encuentra afinidades con la historia de Lewis Carroll, *Alicia en el país de las maravillas*, y nos hace notar que en el texto se conjuntan diversas artes en busca de efectos impresionistas con base en las sensaciones tal y como lo utilizaron los escritores modernistas. Para Carmen Vidaurre, el hecho de que el cuento se haya publicado en 1930 es una prueba de que las transformaciones sociales impulsadas por la Revolución Mexicana influyeron de forma muy limitada la producción cultural y lo que se presentaba como una transformación era en realidad la continuación de una propuesta surgida en otras circunstancias sociales.

Sofía Anaya nos presenta también un pasaje interesante para entender la producción cultural de esta época y nos invita a encontrar relaciones entre la producción poética de Luis Cardoza y Aragón y la pintura de Clemente Orozco. El tema central son las convergencias entre el poema de Cardoza titulado *El sonámbulo* y los bocetos para el mural de "El hombre en llamas", pintado por José Clemente Orozco en la cúpula del entonces hospicio Cabañas. En la primera parte, Sofía Anaya expone un acucioso recuento de datos para sugerirnos las correspondencias entre las ideas del pintor y su influencia en la obra del ensayista, señala como temas principales las referencias al fuego y al mundo prehispánico. Resulta interesante que en la última parte del ensayo nos sugiera la influencia que dos textos de Cardoza, *Fisiología de la escultura primitiva* y *Pequeña sinfonía para el nuevo mundo*, pudieron haber tenido en la serie "Los teules", obra de caballete realizada por el muralista jalisciense con motivo de su ingreso a El Colegio Nacional. Se trata de un ensayo muy bien documentado que trata un tema inédito en la obra del gran pintor y que nos habla también de las afinidades entre artistas de un periodo de nuestra historia cultural.

Arnulfo Velasco desarrolla su tema para demostrarnos cómo también este ciclo fue propicio para la manifestación de propuestas radicales consideradas en ese momento como "excesivas". Es el caso del movimiento Estridentista y la poesía de Manuel Maples Arce. No obstante que por lo general en el resto de la producción literaria no se presentó un cambio notable, para Arnulfo Velasco los poemas de Maples Arce pueden ser tomados como un experimento que se propuso buscar una renovación equivalente a la que se realizaba en el muralismo. El

ensayo menciona la clara divergencia en las búsquedas estéticas de los pintores y los escritores: mientras que los primeros se interesan por asumir posturas vanguardistas y buscar acuerdos con su realidad histórica, los segundos siguieron trabajando sobre las fórmulas establecidas por cierta tradición. Es por ello que el Estridentismo merece ser considerado como un movimiento excepcional que se propuso, dentro del ámbito de la poesía mexicana, la integración de la modernidad a la escritura poética y la renovación de las fórmulas de manejo de lenguaje.

Estos cuatro textos, por su tratamiento, llamarán la atención de los especialistas para profundizar en los temas y sus consideraciones les servirán para apreciar la producción artística desde otra perspectiva. Al público interesado le proporcionan una visión diferente de artistas cuya obra ha sido muy difundida pero que hasta ahora no ha sido analizada en su contexto regional. La sencillez del estilo literario de estos ensayistas no riñe con la profundidad de sus reflexiones, por lo que además de contribuir en la introducción de nuevos temas de estudio del arte y la cultura regionales, los ensayos que aquí ponemos a su consideración también son un magnífico medio para difundir la idea de convergencia entre las artes.

Arturo Camacho